

A VUELTAS CON LOS LIBROS DE TEXTO

Sebastián Gertrudix Romero de Ávila.

Personalmente considero el libro de texto como una herramienta más negativa que positiva en mi trabajo.

Como prácticamente lo da todo hecho, no me permite ser creativo, provoca que mi clase sea igual a cualquier otra y anula mi personalidad a nivel profesional. El libro de texto me proporciona los contenidos que tengo que transmitir, marca el ritmo y la graduación de los aprendizajes, me dice qué ejercicios han de hacer mis alumnos y me facilita las soluciones. Tengo el convencimiento de que quien ha hecho el libro de texto piensa que yo soy un incapaz, que no conozco mi oficio; por eso me quiere facilitar las cosas haciéndolo tan fácil, que cualquiera pueda ejercer de maestro.

Además, el libro de texto, por su estructura y organización, me quiere convencer de que mi trabajo como enseñante consiste, básicamente, en explicar, en preguntar la lección, en mandar deberes, en hacer exámenes. Y, al mismo tiempo, me quiere hacer creer que mis alumnos aprenderán escuchando en silencio y bien sentaditos en sus asientos, haciendo deberes en casa y memorizando las lecciones. Y, todavía más: no me permite partir de los conocimientos previos de mis alumnos, ni crear una buena relación afectiva en la clase, ni aprovechar los conocimientos y la experiencia adquirida fuera de la escuela, ni trabajar de forma interdisciplinar, ni atender la diversidad de nivel ni de ritmo de mis alumnos y alumnas.

Como herramienta pedagógica es bastante deficiente y como fuente de información es aún peor, puesto que sus datos no son muy actuales y, en la mayoría de los casos, sus propuestas de trabajo son inventadas.

Para colmo de males, la dinámica de tra-

bajo que impone el libro de texto provoca el aburrimiento y el rechazo de mis alumnos por el aprendizaje.

Tampoco creo, como a veces se dice, que los libros de texto actuales sean muy diferentes a los de hace veinte, treinta o cuarenta años. Ni que haya libros de texto buenos o malos. El libro de texto es, fundamentalmente, un negocio, se hace para que lo compren todos los alumnos, no para que aprendan con él.

Puede haber propuestas que sean más aprovechables que otras porque permiten un cierto trabajo inteligente y activo de los alumnos y alumnas en algunos momentos. Pero, la lógica del libro de texto, es la misma siempre: negocio para la editorial, comodidad para el maestro, inútil para el aprendizaje y humillante para los alumnos.

Siempre me ha parecido aberrante que mis alumnos y yo estemos aprendiendo las mismas cosas, al mismo ritmo, de la misma manera, con los mismos ejercicios, con el mismo lenguaje que los de la clase de al lado, que los del colegio de al lado, que los del pueblo de al lado, que los de la comunidad vecina; igual da que la escuela sea de pueblo o de ciudad... Esta situación tan aberrante y sin sentido solamente es posible en la escuela. Ningún aprendizaje fuera de ella funciona de la misma manera.

Nadie con un mínimo de sentido pedagógico otorgaría importancia fundamental al libro de texto en el trabajo escolar.

Oriol Bohigas, arquitecto y persona comprometida en todos los ámbitos, definió los libros de texto de manera magistral, en un artículo publicado en el País (domingo 25 de octubre de 1998): *“¿Son necesarios los libros de texto? ¿No son una grave limitación a los métodos y las experiencias, a la libertad intelectual y profesional de los maestros?”*

Esos horribles cuadernos atiborrados de dibujos cuarteleros y cuestionarios que parecen provenir de la técnica del crucigrama, ¿no son un acicate para la definitiva degradación mental de los jóvenes ciudadanos? ¿No son unos sutiles instrumentos para evitar que el alumno entre seriamente en el campo de la lectura individualizada de los grandes textos literarios y científicos? ¿No son, al mismo tiempo, una manera de disimular la parquedad intelectual de muchos maestros? Me cuesta responder en detalle a tantas dudas, pero estoy seguro de que los pésimos cuadernos que se distribuyen como libros de texto son científicamente infames y contribuyen directa o indirectamente a los fracasos escolares”.

En un artículo de Artur Parcerisa Aran aparecido en la revista GUIX (número 243, marzo de 1998), se hace un planteamiento

sobre los libros de texto que nos parece también interesante para darlo a conocer a los lectores: "Los libros de texto llegan a condicionar de manera importante el tipo de enseñanza que se realiza, ya que muchos enseñantes lo hacen servir de manera exclusiva, sometién-dose únicamente al currículum específico que refleja, tanto en lo que se refiere a los contenidos de aprendizaje como a la manera de enseñarlos. Su incidencia en la enseñanza es tan alta porque ciertamente facilita mucho el trabajo docente. Trabajar en el aula bajo la dependencia de un libro de texto es muy práctico; eso sí, siempre y cuando se tenga una visión de la enseñanza esencialmente concep-tualista y académica, uniformadora y de aprendizaje por acumulación.

Pero si nuestra visión de la educación escolar no es exactamente ésta, la dependen-cia de libro de texto ya no nos sirve; ya no resulta adecuado hacerlo servir de manera exclusiva ni someternos al currículum especí-fico que refleja.

En todo caso, a la hora de decidir si que-remos ser esclavos de los libros de texto o convertirlos en recursos al servicio de nuestro proyecto docente, hay que tener muy en cuenta que los libros de texto y otros materiales editados son una mercancía regulada por la ley de la oferta y la demanda, y que, por tanto, las decisiones más importantes sobre su pro-ducción se toman en función del mercado y no en base a otros criterios".

Habrà que recordar con "Cuadernos de Pedagogía" (editorial del número 283), que, "en los documentos de la Reforma -aunque hoy parece olvidarse- se hacía una apuesta por la diversidad de recursos: biblioteca de aula, libros de consulta, dossieres, archivos, bases de datos, multimedia..."

La polémica sobre los libros de texto está de actualidad, puesto que hay un movi-miento bastante fuerte en favor de su gratui-dad. A mi, particularmente, no me importaría que se repartiesen gratuitamente a los escola-res; de esta forma, los padres no les conceder-ían tanta importancia al no tener que pagar-los. Y quizás empezarían a perder valor como material de trabajo escolar

Pero si el libro de texto pierde la impor-tancia fundamental que tiene en la enseñanza, ¿qué materiales se pueden utilizar como alter-nativa?

Hoy día no es tan problemático conse-guir materiales alternativos, ya que existe una verdadera inflación de información y de publi-caciones. El problema reside más en seleccio-nar dichos materiales. Yo creo que si el maes-tro lo tiene claro a nivel metodológico y dispo-ne de los recursos suficientes, debe jubilar inmediatamente el libro de texto. Pero en los

Bibliografía sobre el libro de texto

- ✓ **La imprenta en la escuela** (pág. 14; 57-70). Herminio Almendros. Edita la Revista de Pedagogía (Madrid, 1932)
- ✓ **Cuba: Pedagogía y sectarismo** (pág. 36). Néstor Almendros. Editorial Playor (Madrid, 1986).
- ✓ **Nuevas técnicas didácticas** (pág. 194). Bruno Ciari, Editorial Reforma de la Escuela (Barcelona, febrero de 1981).
- ✓ **Empezar por el niño** (pág. 54, 59). Mario Lodi. Editorial Reforma de la escuela (Barcelona, agosto de 1980).
- ✓ **El país errado** (pág. 458). Mario Lodi. Editorial Laia (Barcelona, junio de 1977).
- ✓ **Por una escuela alternativa** (pág. 5). Francesco Tonucci. Editorial G:R:E:C (Barcelona, julio de 1978).
- ✓ **La trayectoria de Celestin Freinet** (pág. 36-37; 56). Elise Freinet. Editorial GEDISA (Barcelona, octubre de 1978).
- ✓ **Técnicas Freinet de la escuela moder-na** (pág. 41-43). Celestin Freinet. Editorial Siglo XXI (México, 28 de febrero de 1996).
- ✓ **Los métodos naturales I. El aprendizaje de la lengua** (pág. 241). Celestin Freinet. Editorial Fontanella (Barcelona, marzo de 1979).
- ✓ **De Celestin Freinet, publicados en la colección BEM** (ed. Laia):
La educación moral y cívica (pág. 35-37).
Las enfermedades escolares (pág. 68).
Los planes de trabajo (pág. 36-37).
La enseñanza del cálculo (61-80).
- ✓ **El libro rojo del cole** (pág. 31-32). Edita Nuestra Cultura S.A. (Madrid, sep-tiembre de 1979).
- ✓ **Com Gertrudis educa els seus fills** (pág. 40): Johann H. Pestalozzi. Editorial Eumo (Vic, Barcelona, noviembre de 1986).
- ✓ **Manuel Bartolomé Cossío y la educa-ción en España** (pág. 40). Joaquim Xirau. Editorial Ariel S.A. (Barcelona, 1969).
- ✓ **Autoritarismo y libertad en la enseñan-za** (pág. 62-63). Herbert R. Col. Editorial Ariel (Barcelona, septiembre de 1981).
- ✓ A modo de divertimento mordaz, reco-mendamos leer los dos **monólogos (6 y 7) de Pablo Carbonell**, publicados en el Dominical del País.

centros educativos se dan situaciones a menudo que hacen que sea muy difícil adoptar una actitud absolutamente rupturista, por lo que la prudencia puede aconsejar decantarse por una solución intermedia. Si se introducen otros materiales y técnicas de trabajo en el aula, estaremos dando los primeros pasos hacia la desaparición paulatina del libro de texto, o al menos hacia una pérdida progresiva de su poder.

Hay que tener en cuenta que el libro de texto no deja de ser una propuesta estandarizada de concreción del currículum. Es decir, que una cosa es el libro de texto y otra muy distinta, el currículum.

Por lo tanto, para adaptar la propuesta del libro a las necesidades y la realidad de los alumnos, para ayudarlos a construir su propio aprendizaje, es totalmente necesario que el maestro elabore su propia propuesta a partir de otros materiales diferentes del libro de texto.

Hoy día es posible encontrar materiales alternativos para tener en el aula una buena biblioteca de lectura y de consulta; hay publicaciones especializadas en cualquier tema (guías de naturaleza, flora, fauna, fósiles, trabajos y dossier de temas de sociales, estadísticas actualizadas de toda clase), la prensa nos pone en contacto diario con la actualidad del mundo, la televisión ofrece algunos programas educativos y documentales que son bastante aprovechables y, a través de la informática y de internet, se puede acceder a cualquier tipo de información y base de datos.

El trabajo en grupo, produciendo materiales para aplicar en el aula, es otro de los recursos recomendados. Los maestros debemos rechazar la formación que han diseñado para nosotros desde arriba. Es una formación

teórica, alejada de la realidad del aula e impartida mayoritariamente por personas que tampoco trabajan en la escuela. Formemos grupos de trabajo y produzcamos materiales y técnicas nosotros mismos; nadie mejor para saber lo que conviene a los escolares.

Es importante seleccionar los materiales que existen y crear otros nuevos trabajando en equipo con los compañeros, pero los mejores materiales y las mejores técnicas se construyen en el día a día, con los propios alumnos, porque el mejor material alternativo se encuentra en la realidad, en nuestro entorno. No hay ningún tema del currículum que no se pueda trabajar partiendo de la realidad, a través de pequeñas investigaciones, proyectos, encuestas, entrevistas, recogida de datos, salidas de trabajo con aprovechamiento interdisciplinar y con la colaboración entusiasta y motivada de los alumnos, los cuales demuestran ser unos grandes trabajadores cuando encuentran sentido a las actividades que se les proponen.

Esta manera de hacer la escuela permite, además, que nos abramos a la comunidad, que podamos ser creativos aportando nuestras ideas e informaciones personales; nos permite construir conjuntamente el libro de vida de la clase, en un proceso que hace que cada curso sea distinto al anterior, porque la realidad es viva y diversa.

Este protagonismo, este convencimiento de que somos los arquitectos de nuestro propio aprendizaje, hace que nos valoremos positivamente y que nos sintamos útiles a la sociedad. Y cuando trabajamos con este convencimiento, mis alumnos y yo no tenemos muy en cuenta el horario: la escuela deviene agradable y las horas pasan rápidamente. ▲

ABRAZOTERAPIA

Pepe López Sánchez

La idea y la filosofía de la abrazoterapia parten de Kathleen Keating, quien la define como la "práctica de suministrar abrazos con el propósito de curar o restañar, o con el de preservar la salud. Tratamiento del mal-estar mediante el simple método físico del abrazo".

El contacto físico tiene efectos beneficiosos para pequeños y mayores, pues contribuye a sentirse mejor, tanto física como emocionalmente. En el caso concreto de los niños/as resulta necesario para los bebés prematuros, aumenta la auto-estima, facilita el desarrollo intelectual, ayuda a desvanecer los miedos y la soledad y contribuye a la curación de enfermedades.

Como en casi todos los ámbitos de la vida existe una ética. En la de los abrazos se requiere permitirse y permitir el abrazo y pedirlo cuando se necesite.

Si estás convencido/a de los beneficios de los abrazos, quizá precises conocer que existen de diferentes clases: de oso, de mejilla, con forma de A, impetuosos, sandwich, grupales, de corazón o a medida.

Si todavía no lo tienes claro y necesitas más razones, toma nota: resultan buenos conductores del amor, son gratis y gratificantes, no están contraindicados, cualquier hora y lugar pueden resultar adecuados..., y tus hijos/as te lo agradecerán y las personas cercanas también.

Ahora, sólo necesitas practicar. ▲